

PRODUCTIVIDAD Y RENTABILIDAD DE LA MANO DE OBRA ESCLAVA EN EL DESARROLLO DE LA PLANTACION CUBANA

POR

PABLO TORNERO

Departamento de Historia de América.
Universidad de Sevilla

Uno de los temas que siguen pareciendo más sugerentes para el americanista español es el de la esclavitud en las Indias hispanas. Y ello por dos motivos a simple vista importantes: Primero, por los efectos que este modo de producción tuvo sobre la historia de unos países, donde ese régimen laboral fue predominante para la implantación de un determinado modelo económico, que les ha supuesto en el presente una herencia de monoproducción, subdesarrollo y dependencia. Es decir importa mucho conocer ese pasado colonial para poder analizar hoy su situación y para explicar históricamente los orígenes de sus limitaciones económicas actuales. En segundo lugar, éste aspecto de la historia de América hispana se presenta como importante, por la escasez general de trabajos sobre esa materia. Muy pocos han sido, hasta el momento, los realizados por la historiografía nacional. Ello es en parte explicable, porque el sistema de producción esclavista, tuvo pocos efectos en los grandes núcleos coloniales, objeto de la mayoría de la historiografía latinoamericana y española. Esa falta de tradición, en este tipo de temas, también, en algún modo, es un producto de la escasez general de estudios, por parte española, sobre la economía interna de América, más volcada hacia trabajos en los que el continente es un punto referencial dentro del sistema del Estado español, sea en el orden político, administrativo, religioso o de los intercambios. En este sentido, la cuestión esclavista, ha sido objeto de monografías sólidas y bien documentadas, que hacen referencia a la trata negrera, desde un punto de vista político-comercial, o en otros casos a la incidencia

de la esclavitud y sus efectos económicos en el sistema mercantil metropolitano (1).

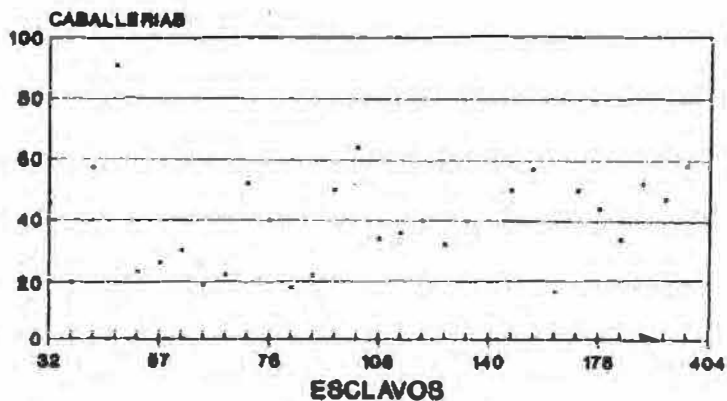
Contamos, sin embargo, con importantes aportaciones sobre esta temática, desarrolladas sobre todo por historiadores cubanos. No en valde, Cuba fue el territorio americano donde la esclavitud tuvo una incidencia mayor a la hora de configurar su sistema económico, y donde este modo de producción afectó de una manera más general a todos los ámbitos de su devenir, tanto que fue capaz de configurar su proceso histórico. La bibliografía cubana, a este respecto, se ha ocupado de la esclavitud en sus más variados órdenes, desde su planteamiento teórico a niveles económicos o de clase, hasta trabajos de más contenido documental que hacen referencia a su incidencia en la producción, pasando por reflexiones acertadas sobre su papel en los cambios políticos ocurridos en la isla (2). En gran parte, los que nos dedicamos al estudio de la plantación esclavista en Cuba, somos deudores directos de sus enseñanzas y sobre todo de su metodología. Y es que en ese sentido, estamos plenamente de acuerdo en afirmar que el análisis de la esclavitud, cobra su verdadera dimensión, cuando se plantea como un modo de producción capaz de generar un sistema económico, una clase que lo sustenta y una superestructura que lo respalda.

En este trabajo, queremos plantear una cuestión que en otros estudios recientes ya habíamos enunciado utilizando distintas fuentes documentales. Se trata de analizar el papel de la mano de obra esclava en la formación y desarrollo de la plantación en Cuba, desde dos aspectos destacados. Su capacidad productiva y

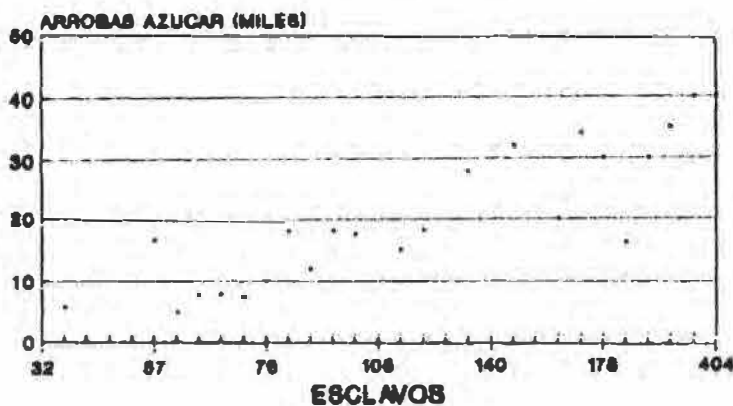
(1) Enriqueta VILA VILAR en *Hispanoamérica y el comercio de esclavos*. Sevilla, 1977 y en "El Consulado de Sevilla, asentista de esclavos: una nueva tentativa para el mantenimiento del monopolio comercial". En *Primeras Jornadas de Andalucía y América*. Huelva, 1981. Jordi MALUQUER DE MOTES: "La Burguesía catalana y la esclavitud en Cuba: Política y Producción". En *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*. La Habana, 1976. E. HERNÁNDEZ SANDOICA: "La navegación a Ultramar y la acción del Estado: España, siglo XIX". *Estudios de Historia Social*, n.ºs 44 y 47. Madrid, 1988. Importante es el libro colectivo, coordinado por FRANCISCO DE SOLANO y A. GUIMERÁ, *Esclavitud y derechos humanos. La lucha por la libertad del negro en el siglo XIX*. Biblioteca Historia de América, n.º 1, Centro de Estudios Históricos. Madrid, 1990.

(2) M. MORENO FRAGINALS: *El Ingenio*. La Habana, 1978. A. SORHEGUI: "El surgimiento de una aristocracia colonial en el occidente de Cuba en el siglo XVI", *Santiago*. Santiago de Cuba, 1980, n.º 37, págs. 147-209. M.ª del C. BARCIA: "La esclavitud de las plantaciones. Una relación secundaria". *Revista Cubana de Ciencias Sociales*, La Habana, n.º 7, 1985. Fe IGLESIAS: "Algunas consideraciones en torno a la abolición de la esclavitud". *La Esclavitud en Cuba*, La Habana, 1986. E. TORRES-CUEVAS y E. REYES: *Esclavitud y Sociedad*. La Habana, 1986. Doria GONZÁLEZ FERNÁNDEZ: "La economía cafetalera cubana: 1790-1860", *Arbor*, Madrid, 1991.

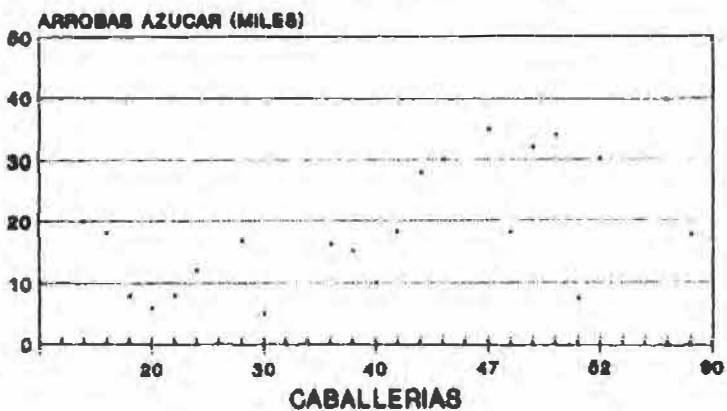
GRÁFICA 1. ESCLAVOS POR INGENIOS SEGUN EXTENSION EN CABALLERIAS



GRÁFICA 2. NUMERO DE ESCLAVOS Y PRODUCCION POR INGENIO



GRÁFICA 3. NUMERO DE CABALLERIAS Y PRODUCCION POR INGENIO



su rentabilidad. En efecto, dentro del sistema económico azucarero cubano, uno de los aspectos más sugerentes es el estudio de los esclavos que componían la masa laboral de los ingenios. En suma, analizar al esclavo dentro del engranaje de la plantación azucarera. Y es que, en efecto, a veces se contempla la figura del esclavo en general, olvidando su dedicación laboral. Intentar estudiar al esclavo sin ponerlo en relación con su proyección y utilización económica es ignorar el funcionamiento del sistema esclavista en la isla de Cuba.

Proponemos en este trabajo analizar la figura del esclavo en Cuba, entre 1784 y 1837, repartidos en treinta y un ingenios de distinto tamaño en extensión y producción. En total una masa esclava de 2.981 negros, que componían la mano de obra de dichos ingenios, de los que poseemos datos sobre sus caracteres demográficos, su dedicación laboral y su valor monetario (3).

1. LA DOTACION DE NEGROS DEL INGENIO. PRODUCTIVIDAD

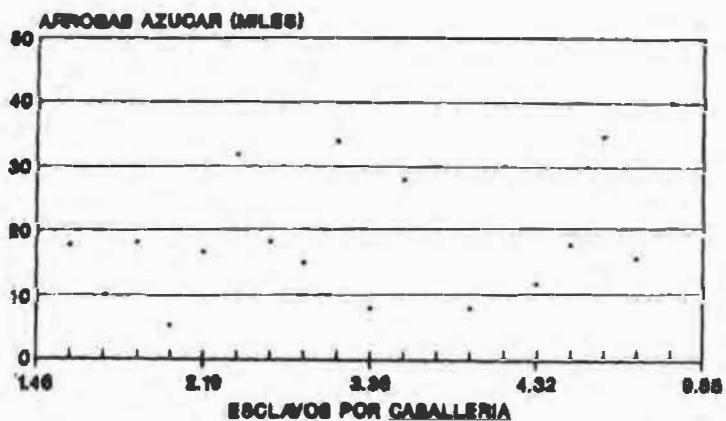
La dotación de negros en los casi tres mil ingenios estudiados, variaba extraordinariamente (Apéndice I). Junto a algunos que no llegaban a los ochenta esclavos, existían otros con más de doscientos e incluso dos de más de trescientos. Ello no se correspondía exactamente con la extensión del ingenio. Es decir, no es siempre válido decir que a mayor número de caballerías, mayor cantidad de esclavos. La Gráfica 1 permite observar este hecho con bastante claridad. Normalmente el hacendado disponía de la tierra antes de la fundación de su plantación, usualmente como un patrimonio adquirido por herencia, por lo que no debía invertir capital en su compra. En cambio, no todos los hacendados disponían del capital o el crédito suficientes para adquirir todos los esclavos que requiriese el tamaño de su propiedad. De modo general, podemos decir, a partir de nuestros datos, que la cifra media de esclavos por ingenio era —entre los años estudiados, 1784-1837— de 127 y el promedio de caballerías por predio

(3) Toda la documentación manejada en este trabajo, procede de la tasación de los ingenios referidos en el Apéndice I y ha sido investigada en el Archivo Nacional de Cuba. Sección Protocolos Notariales. Quiero agradecer expresamente la ayuda prestada por las profesoras Fe Iglesias y Doria González, del Instituto de Historia de Cuba en la búsqueda y obtención de estos datos en el citado archivo.

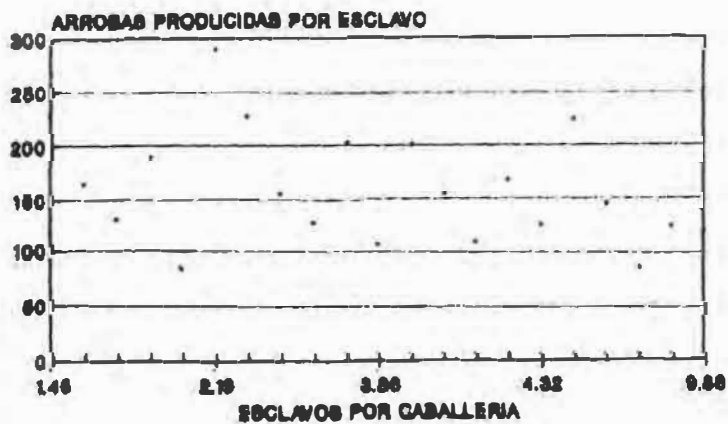
azucarero de 37,71. En este sentido, es necesario subrayar que no es riguroso plantear el si un ingenio tenía muchos o pocos esclavos, si ello no está acompañado de su nivel de productividad y beneficio. Es absolutamente cierto, a priori, que a mayor dotación de esclavos, mayor productividad y que, desde luego, es el factor trabajo, más que el factor tierra, el que hace obtener del ingenio una producción más elevada, con diferencia, como explican las Gráficas 2 y 3. De hecho en la fincas azucareras cubanas el crecimiento productivo, en la época estudiada, se generó a base de incrementar el número caballerías dedicadas a este cultivo y a base de desarrollar sus dotaciones de esclavos y, en menor medida, potenciando nuevas técnicas y métodos en la producción.

Sin embargo hay que subrayar que este planteamiento general es una verdad a medias que puede conducir a errores a la hora de definir el papel del factor trabajo esclavo en los ingenios de Cuba. Y es que entre los esclavos también existe una productividad física media y una productividad física marginal. A veces un número excesivo de negros para la cantidad de caballerías de un ingenio, podía conducir a un rendimiento decreciente. De la misma manera que una escasa dotación de esclavos, sobre una gran extensión, llevaría a hacer decrecer la producción a medida que el trabajo se distribuía sobre un área cada vez mayor. Para ello se ofrecen ejemplos significativos en el Apéndice 2. Ello nos permite decir que no es por tanto absolutamente exacto decir que para hacer aumentar la producción, bastaba incrementar la dotación de esclavos o incorporar más caballerías al ingenio. Parece más conveniente afirmar que era necesario adecuar el número de operarios a la extensión sembrada de caña y viceversa, para conseguir una óptima producción con los menores costes posibles. Es decir que, en este sentido, el ingenio funciona como cualquier unidad productiva, sometida a leyes productivas comunes. Con la documentación analizada, podemos corroborar este hecho y así la Gráfica 4, nos permite ver que el aumento de esclavos por caballería no necesariamente lleva aparejado una mayor producción en el ingenio, debido sobre todo a los rendimientos decrecientes, como se observa también en la Gráfica 5, donde las arrobas producidas por esclavo no concuerdan con el número de éstos por caballería, debido al mismo fenómeno de inadecuación del número de esclavos a la extensión de tierra cultivada por ellos. De la misma manera la Gráfica 6 define esta

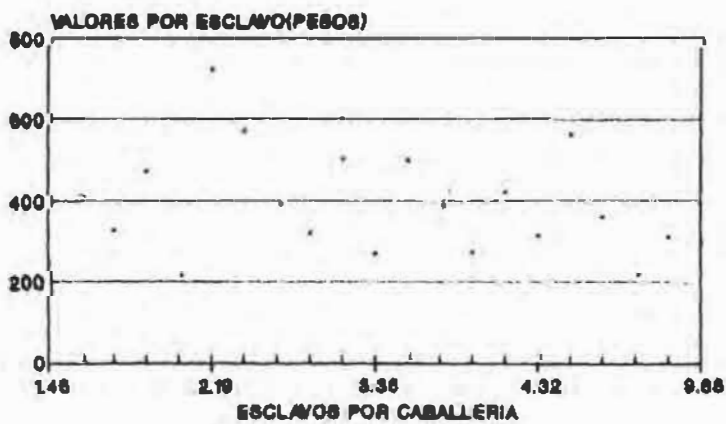
GRÁFICA 4. ESCLAVOS POR CABALLERIA Y PRODUCCION POR INGENIO



GRÁFICA 5. ESCLAVOS POR CABALLERIA Y PRODUCCION POR ESCLAVO



GRÁFICA 6. VALORES PRODUCIDOS POR ESCLAVOS Y ESCLAVOS POR CABALLERIA



misma realidad bajo el aspecto de los beneficios monetarios conseguidos por esclavo.

Otra cuestión que nos permite hablar de la productividad de los esclavos en los ingenios cubanos es su capacidad de integrarse en todas las labores conducentes a la obtención del azúcar, lo cual hacía que la inversión en esclavos fuese suficiente, sin apenas mayores gastos adicionales en otro personal laboral. Bien es cierto que una serie de operarios libres cooperaban en las tareas agrícolas al lado de los negros, pero en oficios sumamente específicos, sobre todo en servicios.

Del total de esclavos que formaban la dotación de los 31 ingenios estudiados, 2.981 aparecen en la documentación con los suficientes datos como para poder ser estudiados. De éstos 2.164 son varones, 803 hembras y de 14 no se cita el sexo.

Su dedicación laboral aparece reflejada del modo siguiente:

	Varones	Hembras
De campo	807	530
Con oficios	788	29
Sin citar dedicación	569	244

Estas cifras nos permiten observar cómo el número de esclavos con oficios es equiparable al «de campo». Esta proporción, sin embargo, entre las mujeres no se cumple. De la misma manera los datos expuestos vienen a corroborar lo expuesto anteriormente en cuanto a la capacidad de los negros para asumir la mayor parte de las tareas del ingenio y eliminan esa visión del esclavo solamente entregado a tareas «de machete».

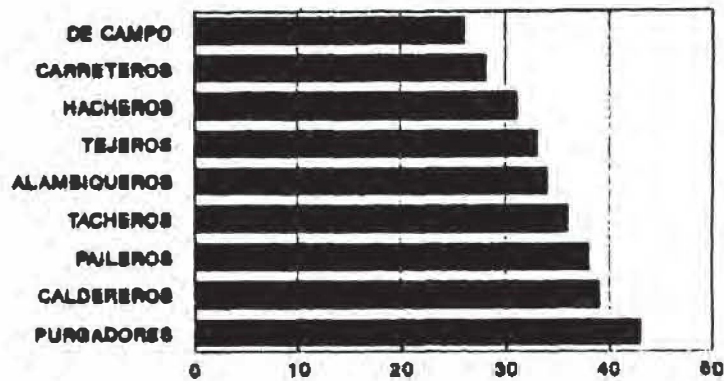
A continuación hemos elaborado un Cuadro, donde aparecen, por sexos, el número de esclavos que ejercían los distintos oficios en el ingenio, así como su edad y precio medio según el trabajo ejecutado.

CUADRO 1. LOS OFICIOS DE LOS ESCLAVOS EN LOS INGENIOS CUBANOS:
NUMERO, EDAD Y SUS PRECIOS

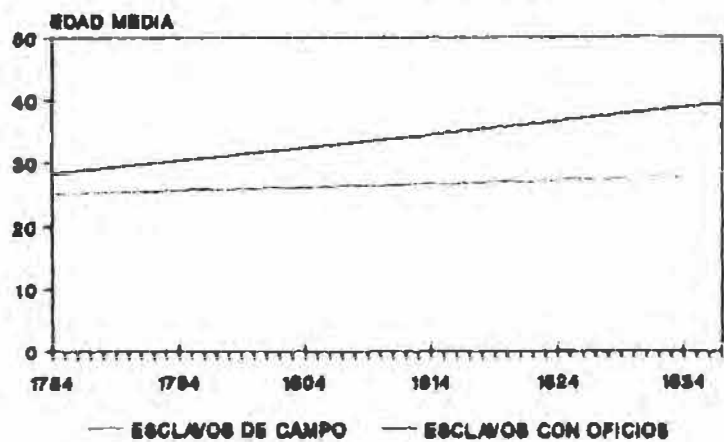
Oficio	Varones			Hembras		
	Nº	Edad M.	Valor M. (Pesos)	Nº	Edad M.	Valor M. (Pesos)
De campo	807	26	453	530	27	432
Pailero	141	38	537			
Carretero	108	28	531	4	21	438
Tachero	90	36	499			
Boyero	77	26	473			
Contramayoral	36	36	622	1	30	500
Estanciero	35	48	289			
Hachero	33	31	518			
Tejero	33	33	568			
Carpintero	32	35	600			
Purgador	26	43	392			
Aserrador	23	34	610			
Arriero	20	29	540			
Alambiquero		16		34		534
Cocinero	16	33	472	4	25	450
Calderero	14	39	589			
Albañil	6	36	578			
Maestro azúcar	6	38	592			
Enfermera				7	37	407

Así pues puede verse cómo las labores del esclavo en el ingenio, alcanzaban prácticamente todas las actividades que se realizaban en el proceso azucarero, lo cual corrobora todo lo expuesto respecto a la capacidad productiva del esclavo en el ingenio. Desde cortadores en el campo, hasta los destinados al manejo de pailas y tachos y a la difícil y delicada tarea de la purga, pasando por los técnicos principales para el proceso de elaboración del fruto como eran los maestros de azúcar. De la misma manera el cuidado de los animales y el manejo de los carros estaban en manos de esclavos, así como otra serie de empleos necesarios para el sostenimiento del ingenio como albañiles o simplemente cocineros. También existían negros carpinte-

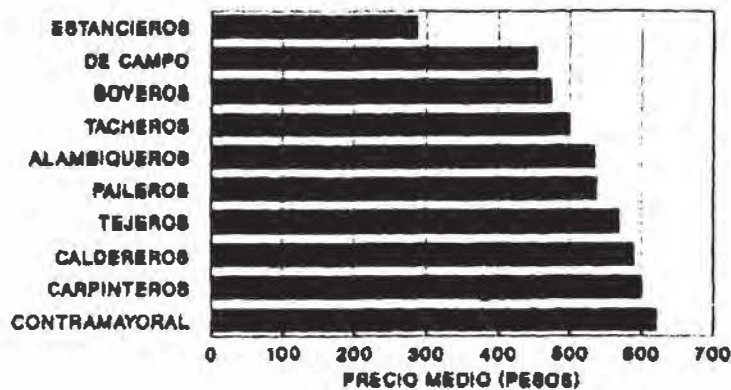
GRÁFICA 7. EDADES MEDIAS POR OFICIOS ENTRE LOS ESCLAVOS VARONES



GRÁFICA 8. EVOLUCION EDADES MEDIAS DE LOS ESCLAVOS POR TIPOLOGIA LABORAL



GRÁFICA 9. PRECIOS MEDIOS POR OFICIOS ENTRE LOS ESCLAVOS VARONES (EN PESOS)



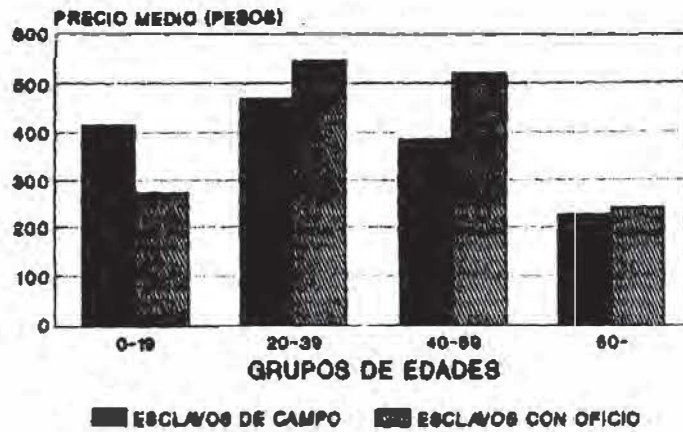
ros o aserradores para preparar los envases de las cajas que contendrían el dulce.

Naturalmente, los oficios más duros y que requerían poco aprendizaje estaban en manos de los más jóvenes, como indica la Gráfica 7 mientras los más especializados, por la misma razón, eran desarrollados por esclavos de más edad. Esto también nos lleva a decir que el aprendizaje de una determinada tarea, obviamente se realizaba dentro del propio ingenio y que habría un paso gradual de una tarea a otra, entre los esclavos, en función de su incorporación al predio. Esta distribución laboral por edades, enunciada de modo global, si se analiza a lo largo del período en todos los ingenios estudiados, como indica la Gráfica 8, nos aporta los mismos resultados. Únicamente podríamos decir que las edades entre los esclavos sin oficio determinado, mantienen una tendencia constante, mientras las de los especialistas contemplan una subida, hecho que nos corrobora el que cada vez se busque más para tareas específicas a hombres conocedores de ellas y el que conforme avanza el tiempo los ingenios procuren conseguir una mano de obra especializada más experimentada, con el fin de obtener un mejor resultado final en el proceso de elaboración azucarero.

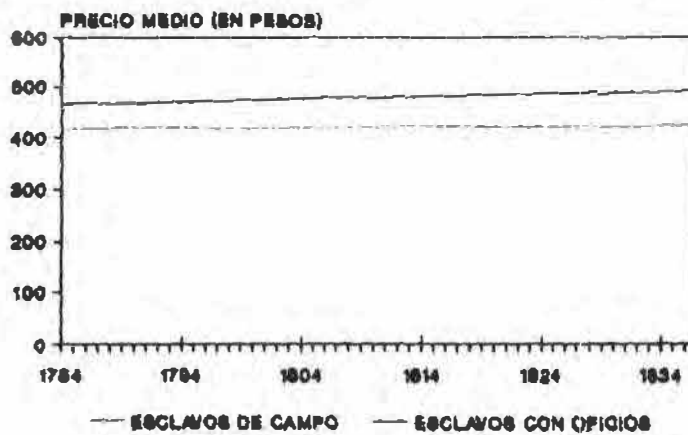
En el mismo orden de cosas, el Cuadro expuesto nos muestra cómo los esclavos más calificados se cotizaban a un precio mayor que los entregados a tareas más elementales. En ese aspecto, la Gráfica 9 nos presenta claramente ese fenómeno que, desde luego, hay que poner también en relación con la edad. Es decir, un esclavo «de campo» alcanzaba mayor precio cuanto más joven fuese, mientras en el que tenía un oficio cualificado contaba más su experiencia. De ese modo se entiende la Gráfica 10 donde se observa que entre los esclavos «de campo» el valor medio es más alto en las edades más vigorosas, mientras en las más adultas decrece. Al contrario que los negros con labores especializadas donde, aparte que por supuesto los más cotizados eran los que unían juventud y especialidad, la veteranía se primaba económicamente mucho más. En definitiva, se pagaba mejor al esclavo en tanto fuese su capacidad productiva por tarea a realizar.

El examen de esta cuestión, entre 1784 y 1837, nos lleva a la misma conclusión. La Gráfica 11 explica cómo a lo largo de todo el período estudiado, los esclavos con oficio más especializado se cotizan a mayor precio que el resto de la dotación y cómo la tendencia es que el valor de aquellos suba, mientras el de éstos

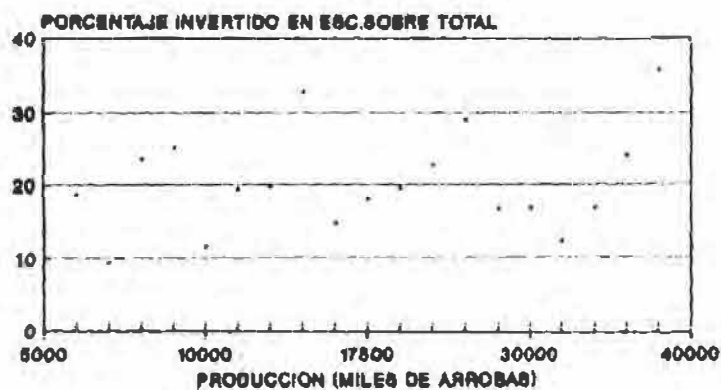
GRÁFICA 10. RELACION DE PRECIOS MEDIOS POR EDAD DE LOS ESCLAVOS SEGUN TIPOLOGIA LABORAL



GRÁFICA 11. EVOLUCION PRECIOS MEDIOS DE LOS ESCLAVOS POR TIPOLOGIA LABORAL



GRÁFICA 12. INVERSION EN ESCLAVOS Y PRODUCCION



R. I., 1991, nº 193

se mantenga, hecho esto explicable por las razones que comentamos anteriormente refiriéndonos a la edad.

2. LA RENTABILIDAD DEL TRABAJO ESCLAVO

En esta ocasión, la documentación utilizada no proporciona los datos necesarios para establecer un modelo que nos lleva a conclusiones contables sobre la rentabilidad del esclavo, a través de la diferencia costes/beneficios. En anteriores estudios tuvimos posibilidad de hacerlo y demostrar no sólo esa rentabilidad productiva y financiera sino también el alto interés que proporcionaba la inversión en esclavos (4).

Sin embargo, en este trabajo, queremos volver sobre el punto de la rentabilidad de la labor del esclavo para demostrar ésta a través de dos parámetros. En primer lugar sobre cómo la productividad del negro era lo suficientemente alta como para amortizar su valor en el mercado, sin adición de costos de mantenimiento ni laborales, en un corto espacio de tiempo. En segundo sobre cómo la composición demográfica de la dotación de los ingenios, presenta una serie de caracteres que hacen en sumo grado rentable su capacidad productora.

La inversión hecha en los esclavos del ingenio, constituía una faceta muy importante (Apéndice 3), mucho más si tenemos en cuenta que no era duradera, como es el caso de las tierras y los edificios del ingenio, sino que, aproximadamente cada diez años, vida útil de los esclavos por estos años (5), había que volver a renovar. Con la documentación disponible, podemos afirmar que el contingente esclavo, ya hemos comentado que la media de dotación por todos los ingenios estudiados entre las fechas estudiadas era de 127, tenía un valor medio de alrededor del 20 por ciento del capital total invertido, cifra que parece ser la usual en

(4) Pablo TORNERO: "Producción y Costes de los Ingenios de Cuba", *Arbor*, Madrid, 1991.

(5) MORENO FRAGINALS [1] y *La Historia como arma*. Barcelona, 1983. Asimismo M. MORENO FRAGINALS, H. S. KLEIN y S. ENGERMAN: "Nivel y estructura del precio de los esclavos de las plantaciones de Cuba a mediados del siglo XIX", *Revista de Historia Económica*, año 1, nº 1983. Mercedes GARCÍA RODRÍGUEZ: "Ingenios habaneros del siglo XVIII". En *Arbor*, Madrid, 1991.

los ingenios de Cuba desde el siglo XVII al XIX (6). Este porcentaje unido al que importaba el colocado en tierras, cuya media estaba sobre el 35 por ciento del valor total del ingenio, significaba más de la mitad del capital total del ingenio, como media. El resto estaría representado por maquinaria, edificios y animales. En este orden hay que admitir que sin llegar a definir el ingenio como una industria, sí tiene mucho de modelo industrial, en tanto se concentraban los trabajadores en el propio ingenio, ya que la producción hacía conveniente tener emplazadas en el mismo edificio cierto número de útiles de distinto tipo, de forma que el azúcar en curso de fabricación, pudiese pasar por todos los procesos conducentes a su acabado final. No se olvide que en Cuba el proceso de refinado se realizaba en la misma isla, al contrario que en las plantaciones británicas, lo cual especificaba más la producción de azúcar, como un bien industrial. En este sentido, también debemos insistir sobre la adecuación de la inversión en esclavos a la realizada en tierras. Para conseguir unos beneficios por esclavo adecuados a la capitalización en ellos mantenida, era condición no sólo hacer un desembolso importante en la dotación de negros, sino que esta fuese en equilibrio con el resto del montante invertido. Así la Gráfica 12 permite observar cómo no necesariamente el colocar una proporción importante del capital en el ingenio, sobre el factor esclavos, incide en una mayor producción y por tanto en mayores beneficios.

1. Valores y beneficios de producción y costo de los esclavos

Ahora queremos referirnos a la capacidad que tenía el hacendado de recuperar el valor, sin costos adicionales, de cada esclavo. Para ello hemos elaborado el Apéndice 4. En él, hemos hallado el precio medio del siervo, resultante de la operación de dividir el valor total de los esclavos de cada ingenio estudiado, y que proporciona cifras de producción, por el número de negros que componían su dotación, o sea, $P.M. = V.E./N.E.$ También hemos hallado el valor de la producción por esclavo, es decir la división

(6) J. IBARRA: "Crisis de la esclavitud patriarcal cubana". *Anuario de Estudios Americanos*. Vol. XLIII. Sevilla, 1986. En la misma publicación y fecha, Pablo TORNERO "Ingenios, Plantación y Esclavitud". Alejandro FUENTE GARCÍA: "Los ingenios de azúcar en La Habana del siglo XVII (1640-1700). Estructura y mano de obra". *Revista de Historia Económica*. Año IX, nº 1, 1991. Fe IGLESIAS: "Estructura agraria de La Habana, 1700-1775", *Arbor*, Madrid, 1991.

del valor monetario de la cosecha de cada ingenio (a este efecto hemos colocado un precio medio de 2,5 pesos la arroba de azúcar) por la dotación de negros de ese ingenio, o $V.P.E. = V.PR/N.E.$ Y por fin la diferencia entre el precio medio del esclavo y lo producido por él anualmente. Con estos datos, estamos en condiciones de decir que la riqueza generada anualmente por cada esclavo, permitía la recuperación de la inversión en él efectuada, sin los costos adicionales que todo esclavo conllevaba en alimentación, vestido y cuidado, en un corto espacio de tiempo, e incluso había ingenios, en los cuales el valor producido por cada esclavo, superaba su propio precio.

Estas mismas fórmulas podemos aplicarlas, globalmente en todos los ingenios, utilizando cantidades promedio. La media de producción entre los predios analizados, dan una cantidad de 20.309 arrobas de azúcar, que multiplicadas por 2,5 pesos, ofrecen unos beneficios anuales por ingenio, sólo en azúcar, de 50.772 pesos.

Si tenemos en cuenta que el valor medio de la dotación de esclavo por finca sumaba 57.373 pesos, resulta que sólo la cosecha azucarera de un año, representaba el 88,49 por ciento del total invertido en negros, insistimos sin los costos anuales generados por éstos. Es más al dividir la cantidad promedio que proporciona el predio por el número medio de esclavos que contienen las fincas que proporcionan datos de producción, en esta ocasión 142, obtenemos que cada esclavo es capaz de rendir una cantidad de 357,55 pesos. Esta cantidad dividida por 404 pesos, precio medio por esclavo, en los predios ahora estudiados, permite decir que prácticamente bastaba una cosecha del ingenio para reponer el capital invertido en la compra de un esclavo. En definitiva y en este aspecto, la rentabilidad financiera del trabajo esclavo estaba perfectamente definida.

2. *Composición demográfica de la población esclava*

Otro aspecto que nos señala la rentabilidad del trabajo esclavo, es su composición demográfica. La primera referencia a tener en cuenta es la división por sexos entre los esclavos, que se presenta muy desigual en función, naturalmente, de que el tipo de trabajo exigía una fuerza física propia de los varones. Como ya enunciamos anteriormente del total de los negros que componían las dotaciones de los ingenios, tenemos datos suficientes para recomponer la actividad de 2.981. Pero en este caso aparecen con

datos demográficos un total de 2.967. Estos se dividían en 2.164 varones, el 72,59 %, y 803 hembras, el 27,41 %. Esta diferencia tan profunda —que, insistimos, tiene su razón de ser en la productividad— tuvo unas consecuencias sociales y económicas, aparte de demográficas, de trascendencia indiscutible en la esclavitud cubana. No es el momento de referirnos en esta ocasión a esta cuestión, sino señalar solamente que los varones serán mucho más demandados en función de su mayor capacidad productiva. Por eso mismo abundaban más en las dotaciones y, también, por ello el valor medio de esclavos varones era de 429 pesos, mientras el de las hembras bajaba a 362.

De la misma manera, la composición por edad de los esclavos en los ingenios nos lleva a las mismas conclusiones, en cuanto a la productividad de éstos.

Los 2.110 negros varones y 796 hembras de los que tenemos su edad se dividen por grandes grupos del modo siguiente:

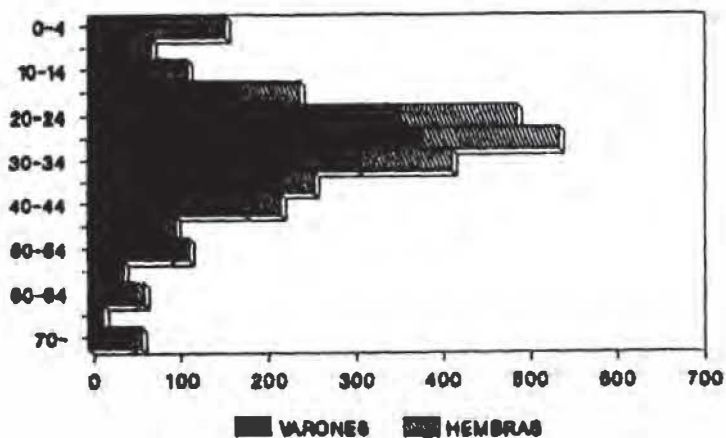
	Varones .	%	Hembras	%
Hasta 15 años	166	7,86	177	22,23
De 15 a 59	1.827	86,60	594	74,63
Más de 60	117	5,54	25	3,14

Queda efectivamente demostrado cómo los mayores porcentajes de esclavos se encuentran en las edades más productivas, considerándose así prácticamente toda la población como activa, y haciendo además que la dependencia demográfica de niños y ancianos sea mínima con respecto a la población de 15-59 años, es decir al grupo más productivo laboralmente y que, por tanto, los costos de mantenimiento de la población inactiva o menos productiva sean casi inexistentes.

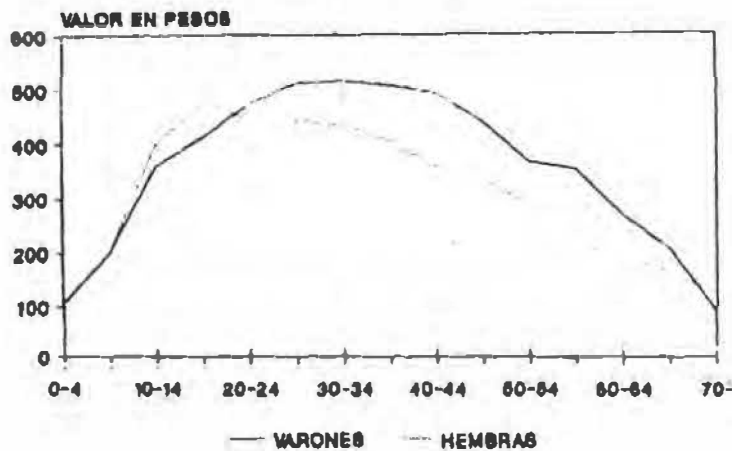
Un examen más pormenorizado, nos lleva a las mismas conclusiones y nos hace ver cómo las edades más productivas, 20-40 años, son las que acaparan el mayor número de esclavos tanto en el caso de los varones como de las hembras, como expresa la Gráfica 13. Naturalmente esto incide de modo acusado en la rentabilidad del esclavo ya que el rendimiento laboral de un negro joven es máximo y su mantenimiento igual del que tuviese más edad. De ahí que, aún teniendo en cuenta lo matizado en la Gráfica 10, lo que prime en el valor del esclavo sea su edad a la

hora de valorarse financieramente como demuestra la Gráfica 14. Sin embargo estas condiciones demográficas implican una acusada baja en la tasa de natalidad y al mismo tiempo una elevada tasa de mortandad, lo cual en suma significa, por un lado la incapacidad de reproducción biológica de las dotaciones en la propia isla y por otro, las condiciones de vida tan duras a las que eran sometidos los negros, cuya esperanza de vida a la hora de entrar a trabajar en los ingenios estaba limitada sólo a unos pocos años. Las dos consecuencias demográficas expuestas implicaban en última instancia la absoluta necesidad de reponer constantemente esas dotaciones por medio de importaciones de Africa. Baste para explicar esto que sobre un horizonte de 2.000 esclavos que ofrecen su origen racial, sólo 307 aparecen como

GRÁFICA 13. NUMERO DE ESCLAVOS POR EDADES EN LOS INGENIOS



GRÁFICA 14. PRECIOS MEDIOS DE ESCLAVOS POR EDADES EN LOS INGENIOS



criollos, es decir el 15,35 por ciento. El resto son originarios del continente africano. Sin embargo todo esto se obviaba por parte de los propietarios de fincas azucareras con tal de conseguir una mayor productividad y rentabilidad de sus esclavos. Todo lo expuesto nos permite decir que el trabajo esclavo, en estas fechas (1784-1837) constituía la base de la plantación cubana por su capacidad de producción y su rentabilidad. Por ello mismo se hacía absolutamente necesario para seguir manteniendo el sistema de producción azucarera vigente en la isla y por eso también toda la política de la época estuvo mediatizada por el acontecer esclavista (7).

Desde luego que esto conllevó un costo social, económico, cultural y político de tal trascendencia que determinó la historia de Cuba durante estos años e hipotecó su futuro como nación.

(7) M. MORENO FRAGINALS [1]. En este mismo aspecto, R. CEPERO BONILLA: *Azúcar y abolición*. La Habana, 1948 y F. KNIGHT: *Slave society in Cuba during the nineteenth century*. Madison, 1979; Pablo TORNERO: "La reacción del 'poder' cubano ante el fenómeno liberal en España y América". *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*. Hamburgo, nº 26. 1989. M.^a del C. BARCIA: *Burguesía esclavista y abolición*. La Habana, 1987. Asimismo los *Estudios sobre la abolición de la esclavitud*, Anexo de Revista de Indias, nº 2, Madrid, 1985, coordinado por Francisco DE SOLANO, que reúne, entre otros, trabajos de José U. MARTÍNEZ CARRERAS ("España y la abolición de la esclavitud durante el siglo XIX") y de Concepción NAVARRO AZCUE ("La esclavitud de Cuba antes y después de las leyes abolicionistas").

APÉNDICE I
NEGROS ESCLAVOS (NUMERO Y VALOR) EN LOS INGENIOS CUBANOS (EXTENSION, VALOR DE LAS TIERRAS Y PRODUCCION DE AZUCAR). 1884-1837

<i>Fecha</i>	<i>Nombre Ingenio</i>	<i>Extensión Caballerías</i>	<i>Producción Azúcar (Arrobas)</i>	<i>Valor Tierras (Pesos)</i>	<i>Valor esclavos (Pesos)</i>	<i>Valor total Ingenio (Pesos)</i>	<i>Número esclavos</i>
1814	San Ignacio de Río Blanco	50.00	32000	105000	54140	439182	140
1814	San Francisco	50.00	18000	115000	—	332579	95
1799	Jesús Nazareno	30.00	5000	30000	20610	150000	58
1799	San Ignacio	52.00	7500	36800	23420	250000	76
1806	Nuestra Señora del Rosario (Pan Seco)	40.00	10000	60000	32550	280000	76
1784	San Luis Gonzaga	64.00	17500	66400	42120	232412	106
1784	San Joaquín	45.00	—	53400	11895	105597	32
1803	San Francisco (Arroyo Naranjo)	19.00	8000	51800	40400	170886	73
1804	Purísima Concepción	57.00	—	114000	29680	226040	52
1811	San Telmo	32.00	—	70830	35890	186522	136
1811	San Nicolás	40.00	18246	88000	39730	242586	117
1820	Nuestra Señora de la Asunción	34.00	16000	51750	87358	267589	184
1820	San Francisco de Asís	22.00	8000	44000	33585	133314	74
1823	San Gabriel (Corredera)	17.00	20000	30600	74230	326736	168

(continúa)

APÉNDICE I

(continuación)

<i>Fecha</i>	<i>Nombre Ingenio</i>	<i>Extensión Caballerías</i>	<i>Producción Azú- car (Arrobas)</i>	<i>Valor Tierras (Pesos)</i>	<i>Valor esclavos (Pesos)</i>	<i>Valor total Ingenio (Pesos)</i>	<i>Número esclavos</i>
1834	Canas	44.00	30000	46125	58740	352828	178
1834	San Sebastián	26.00	16548	55200	23300	159022	57
1833	Jesús María	52.00	30000	136750	67870	404926	195
1836	San Gabriel	0.00	—	—	81045	307004	140
1797	Nuestra Sra. La Concepción (Culebrita)	20.00	6000	28000	19220	103145	45
1809	Nuestra. Sra. de Balbanera	47.00	35000	116250	106200	439491	242
1812	San Diego (Surinam)	23.00	—	50600	20695	193740	54
1791	San Francisco de Guatao	22.00	12000	39600	28800	148907	95
1795	Santisima Trinidad	34.00	—	50627	40375	142151	108
1791	Santisima Trinidad de Mariel	36.00	15000	57000	35100	178042	117
1801	Santa Rosalía	90.00	—	99000	25650	191352	54
1837	San Cayetano	50.00	34000	95000	64759	385713	168
1801	San Felipe	18.00	18000	15000	37350	191532	80
1823	San Ignacio	58.00	40000	99313	147950	413300	321
1823	Santa Teresa	40.00	28000	60000	59850	206386	139
1803	La Providencia	57.00	—	131100	75050	443197	148
1821	San Cristóbal Baracoa-S. Juan Nepomuceno	0.00	40000	871250	164925	1440472	404

Fuente: Archivo Nacional de Cuba, Sección Protocolos Notariales:

APÉNDICE II
PRODUCCION EN LOS INGENIOS Y TRABAJO ESCLAVO

<i>Nombre</i>	<i>Fecha</i>	<i>Extensión por Caball</i>	<i>Extensión en Caballs.</i>	<i>Producción por escl. (arrobas)</i>	<i>Producción ingenio (arrobas)</i>
San Luis Gonzaga	1784	1.66	64.00	165.09	17500
Santísima Trinidad del Mariel	1791	3.25	36.00	128.21	15000
San Francisco de Guatao	1791	4.32	22.00	126.32	12000
Nuestra Sra. La Concepción (Culebrita)	1797	2.25	20.00	133.33	6000
Jesús Nazareno	1799	1.93	30.00	86.21	5000
San Ignacio	1799	1.46	52.00	98.68	7500
San Felipe	1801	4.44	18.00	225.00	18000
San Francisco (Arroyo Naranjo)	1803	3.84	19.00	109.59	8000
Nuestra Señora del Rosario (Pan Seco)	1806	1.90	40.00	131.58	10000
Nuestra Sra. de Balbanera	1809	5.15	47.00	144.63	35000
San Nicolás	1811	2.92	40.00	155.95	18246
San Ignacio de Río Blanco	1814	2.80	50.00	228.57	32000
San Francisco de Asís	1820	3.36	22.00	108.11	8000
Nuestra Señora de la Asunción	1820	5.41	34.00	86.96	16000
Nepomuceno San Gabriel (Corredera)	1823	9.88	17.00	119.05	20000
Santa Teresa	1823	3.48	40.00	201.44	28000
San Ignacio	1823	5.53	58.00	124.61	40000
Jesús María	1833	3.75	52.00	153.85	30000
Canas	1834	4.05	44.00	168.54	30000
San Sebastián	1834	2.19	26.00	290.32	16548
San Cayetano	1837	3.36	50.00	202.38	34000

Fuente: Archivo Nacional de Cuba, Sección Protocolos Notariales.

APÉNDICE III
PORCENTAJE DEL VALOR DE LOS ESCLAVOS EN EL CAPITAL TOTAL INVERTIDO EN EL INGENIO

Nombre	Fecha	Número de esclavos	Valor de los esclavos (en Pesos)	% respecto al total	Valor total del ingenio (en Pesos)
San Luis Gonzaga	1784	106	42120	18.12	232412
Santísima Trinidad del Mariel	1791	117	35100	19.71	178042
San Francisco de Guatao	1791	95	28800	19.34	148907
Nuestra Sra. La Concepción (Culebrita)	1797	45	19220	18.63	103145
Jesús Nazareno	1799	58	20610	13.74	150000
San Ignacio	1799	76	23420	9.37	250000
San Felipe	1801	80	37350	19.50	191532
San Francisco (Arroyo Naranja)	1803	73	40400	23.64	170886
Nuestra Señora del Rosario (Pan Seco)	1806	76	32550	11.62	280000
Nuestra Sra. de Balbanera	1809	242	106200	24.16	439491
San Nicolás	1811	117	39730	16.38	242586
San Ignacio de Río Blanco	1814	140	54140	12.33	439182
San Francisco de Asís	1820	74	33585	25.19	133314
Nuestra Señora de la Asunción	1820	184	87358	32.65	267589
San Cristóbal Baracoa-S. Juan Nepomuceno	1821	404	164925	11.45	1440472
San Gabriel (Corredera)	1823	168	74230	22.72	326736
Santa Teresa	1823	139	59850	29.00	206386
San Ignacio	1823	321	147950	35.80	413300
Jesús María	1833	195	67870	16.76	404926
Canas	1834	178	58740	16.65	352828
San Sebastián	1834	57	23300	14.65	159022
San Cayetano	1837	168	64759	16.79	385713

Fuente: Archivo Nacional de Cuba. Sección Protocolos Notariales.

APÉNDICE IV
DIFERENCIA ENTRE PRECIO MEDIO DEL ESCLAVO Y VALOR PRODUCIDO (EN PESOS)

<i>Nombre del Ingenio</i>	<i>Fecha</i>	<i>Valor medio producido por esclavo</i>	<i>Valor medio del esclavo</i>	<i>Diferencia monetaria</i>
San Luis Gonzaga	1784	412.74	397.36	15.38
Santísima Trinidad del Mariel	1791	320.51	300.00	20.51
San Francisco de Guatao	1791	315.79	303.16	12.63
Nuestra Sra. de la Concepción (Culebrita)	1797	333.33	427.11	-93.78
Jesús Nazareno	1799	215.52	355.34	-139.83
San Ignacio	1799	246.71	308.16	-61.45
San Felipe	1801	562.50	466.88	95.62
San Francisco (Arroyo Naranjo)	1803	273.97	553.42	-279.45
Nuestra Señora del Rosario (Pan Seco)	1806	328.95	428.29	-99.34
Nuestra Señora de Balbanera	1809	361.57	438.84	-77.27
San Nicolás	1811	389.87	339.57	50.30
San Ignacio de Río Blanco	1814	571.43	386.71	184.71
San Francisco de Asís	1820	270.27	453.85	-183.58
Nuestra Señora de la Asunción	1820	217.39	474.77	-257.38
San Cristóbal Baracoa-S. Juan Nepomuceno	1821	247.52	408.23	-160.71
San Gabriel (Corredera)	1823	297.62	441.85	-144.23
Santa Teresa	1823	503.60	430.58	73.02
San Ignacio	1823	311.53	460.90	-149.38
Jesús María	1833	384.62	348.05	36.56
Canas	1834	421.35	330.00	91.35
San Sebastián	1834	725.79	408.77	317.02
San Cayetano	1837	505.95	385.47	120.48

Fuente: Archivo Nacional de Cuba. Protocolos Notariales.